

# EL VIRUS DESPIADADO

*Los casos de herpes virus equino en los Estados Unidos se han reincrementado recientemente.*

**Por Andrea Caudill**

PUEDEN TOMARLE TAN SÓLO DÍAS EL DERRIBAR A UN CABALLO, SE dispersa a través del aire y una vez es adquirido, no puede ser detenido con medicamentos. Una variedad mutante e hipervirulenta del herpes virus equino está cerrando y poniendo en cuarentena a distintas pistas de carreras alrededor del país.

Existen varios tipos de herpes virus equino (HVE), un virus común que crece en el aire. El más frecuente es el HVE-1, el cual tiene dos subtipos. Esta subclasificación se compone de uno común el cual puede causar una grave enfermedad respiratoria (conocida como rinoneumonitis equina) y el aborto. El segundo subtipo, una forma neurológica de la enfermedad, es una rara variedad mutante la cual actualmente está haciendo noticia.

“Es un virus que ha existido por bastante tiempo, pero sólo hasta hace poco ha emergido como uno causante de la enfermedad en un índice mucho más alto”, dice George Allen, Ph.D., profesor de ciencias veterinarias y jefe del laboratorio de investigación de herpes virus en el Gluck Equine Research Center de la University of Kentucky. “Es un virus mutante; es idéntico a la variedad común de HVE-1, excepto por una diferencia en el par base del gen que cataliza la enzima de replicación viral”.

El virus es parte de la familia herpes virus, la cual infecta a cierta cantidad de animales. El herpes en los humanos causa, entre otras cosas, herpes labiales bucales y varicela.

Los caballos infectados con HVE-1 no necesariamente presentan síntomas clínicos. Algunos portadores asintomáticos del virus latente, pueden portar el virus y llevarlo a un nivel subclínico, mostrándose saludables pero aún así, infectando a otros caballos. Durante los momentos de tensión (como por ejemplo en la pista de carreras), el virus latente puede reactivarse, con-

tagiando a otros caballos y causando un brote. Se cree que aproximadamente las tres cuartas partes de la población equina es portadora del tipo común no neurológico de HVE.

Una mucha más pequeña porción de la población porta la variedad mutante del virus. El Dr. George Allen y su colaborador, el Dr. Craig Carter, un epidemiólogo del Livestock Disease Diagnostic Lab en la University of Kentucky, están trabajando en resolver la pregunta de exactamente qué tan grande es la población de caballos portadores del virus mutante.

“En realidad apenas estamos empezando la investigación, por ello no tenemos aún ningún dato para suministrar”, dice el Dr. Carter. “Todo lo que podemos decir es que es una forma bastante rara del virus”.

Él continuó, diciendo que hay mucho por aprender sobre la enfermedad y que la investigación está en curso. Herpes, dice él, es muy difícil de manejar, y los investigadores esperan tener un mejor entendimiento de el cómo y el por qué el virus se reactiva, y cuáles animales son los más susceptibles a ser atacados por la forma neurológica.

## Propagando la Enfermedad

LOS CABALLOS INFECTADOS PROPAGAN EL VIRUS A TRAVÉS DE LAS secreciones respiratorias, como por ejemplo las pequeñas partículas que se dispersan a través de estornudos, tosidos o el directo contacto de la nariz (ollar) de un caballo con la nariz de otro. También puede transmitirse indirectamente a través de las personas encargadas de manejar los caballos, las cubetas, los bocados, las cadenillas o cabestrillos, u otros artículos que los caballos puedan compartir.

## 35 INCIDENTES DE HERPES VIRUS DESDE 1970 HASTA EL 2005

**NÚMERO DE BROTES NEUROLÓGICOS ATRIBUIDOS AL HVE-1 (EE.UU. & EL REINO UNIDO)**



Una vez ha invadido el cuerpo, el virus se abre camino hacia el flujo sanguíneo para así poder viajar a través del organismo. El virus mutado entra en la sangre a un nivel cinco veces más alto que la variedad normal, explica el Dr. Allen, inundando los glóbulos blancos que defienden el sistema del caballo. Después el virus es llevado al interior del sistema nervioso central del caballo (en otras palabras, la médula espinal) y el cerebro. A diferencia de otras enfermedades neurológicas, como por ejemplo la rabia, el HVE-1 no se transmite a los humanos u otros animales.

Una vez el caballo es infectado, los síntomas neurológicos pueden aparecer entre los seis y los doce días. La evolución de la enfermedad en su estado más severo, es rápida y puede ocurrir dentro de las 24 y las 72 horas. Los síntomas iniciales incluyen fiebre alta de más de 102°F (39°C), goteo nasal, depresión y anorexia (pérdida del apetito). Los síntomas neurológicos primero atacan las extremidades traseras e incluyen el arrastre de cascos, una cola caída casi sin o sin control, incontinencia, y debilidad e incoordinación de las extremidades traseras, pronto llevando al caballo a no ser capaz de mantenerse en pie. Una vez el caballo no se para por más de 24 horas, es muy raro que éste pueda recuperarse y por lo tanto comúnmente hay que practicarle la eutanasia.

## Esté Pendiente

LOS PRIMEROS SÍNTOMAS NORMALMENTE SON UN INCREMENTO en la temperatura corporal y un goteo nasal moderado. La fiebre no es constante, por ello si el caballo está deprimido y presenta goteo nasal pero una temperatura corporal normal, tome la temperatura cada seis horas para monitorear un resurgimiento de ésta. El goteo nasal va de una textura líquida a una textura espesa y lechosa. Si un caballo desarrolla los síntomas, se recomienda que un veterinario recolecte una muestra de mucosa nasal y una de sangre para que sea examinada en el laboratorio.

La única manera de prevenir la enfermedad es no dejando que el caballo sea expuesto – lo cual puede ser imposible para caballos de carreras que estén compitiendo. Para disminuir el riesgo en las granjas, todos los caballos que lleguen deben ser puestos en cuarentena, por lo menos, por tres semanas para asegurarse de que éstos no presentan síntomas de problemas de salud.

Existe también una vacuna disponible hecha para prevenir los problemas respiratorios y el aborto relacionado con esta forma de enfermedad. El veterinario del Lazy E Ranch, Joe K. Noble, D.V.M., M.S., supervisa los equinos que van desde añeros preparándose para la venta, hasta el ganado de crianza. Él recomienda que los caballos destinados para la pista o para la venta sean vacunados en unas series de dos o tres inyecciones, dependiendo de las instrucciones del fabricante, aproximadamente con tres a cuatro semanas aparte, con el último refuerzo puesto las dos semanas antes de que el caballo vaya a la pista o a la venta. No importa en qué etapa

# CADA VEZ MÁS FRECUENTE

**Desde el 2003, es cada vez más frecuente el escuchar en las noticias de la forma neurológica del herpes virus equino. El año pasado, hubo seis casos reportados en los Estados Unidos. Antes del 2003, sólo se presentaron unos cuantos casos por año.**

**El virus se convirtió en gran noticia en el 2003, cuando la University of Findlay en Findlay, Ohio, sufrió un brote mayor en los caballos del establo de sus instalaciones.**

**Aproximadamente 90 por ciento de los caballos – todos vacunados – se contagiaron, y aproximadamente 40 desarrollaron la enfermedad neurológica, con 12 de los caballos requiriendo la eutanasia después de mostrar severos síntomas neurológicos. También en el mismo año en Estados Unidos, distintos caballos en Oregon, en Prairie Meadows en Iowa, en el Penn National Racecourse en Pennsylvania y en el Turfway Park en Kentucky, fueron diagnosticados con la enfermedad.**

**El siguiente año, un brote del tipo neurológico debido al HVE-1 fue reportado en Maryland y en una pista de carreras de trotones en Michigan.**

**El año pasado, casos de herpes virus fueron reportados en New York, Pennsylvania, Maryland, Michigan y Kentucky, incluyendo cuarentenas en las pistas Pimlico en Maryland y en Churchill Downs en Kentucky.**

**En los pasados pocos meses, Turfway Park, Pimlico, Penn National y Laurel Park en Maryland, han todos tenidos casos de la enfermedad, causando cancelaciones de carreras y la implementación de medidas de cuarentena.**

**Han habido brotes similares en Europa, especialmente en El Reino Unido.**

se encuentre en su ciclo de gestación, una yegua preñada debe ser vacunada cada 60 días.

Las vacunaciones deben realizarse antes de que ocurra un brote, sin embargo algunos veterinarios, incluyendo Noble, también vacunan cuando un brote ocurre. Esto es hecho, dice él, con la esperanza de que siquiera un pequeño porcentaje de los caballos puedan reforzar su sistema inmunológico lo suficiente para así evitar ser contagiados.

Ya que esto es un virus, no existe medicación para una cura. Los tratamientos son dirigidos hacia el alivio de los síntomas. Esto incluye un agresivo tratamiento con fuertes antiinflamatorios para disminuir la hinchazón y el dolor.

Si ocurre un brote, los caballos expuestos deben ser colocados inmediatamente en cuarentena por lo menos, por los 21 días siguientes al comienzo del último caso. Todas las precauciones posibles deben ser llevadas a cabo para prevenir la propagación de la enfermedad. Las personas encargadas de manejar los caballos necesitan volverse extremadamente concientes, asegurándose de usar trajes de protección los cuales deben quitarse antes de salir de una granja en cuarentena, y también asegurarse de limpiar bien las botas y el equipo común. Estos incluyen las manos y las ropas, las cubetas, los bocados o frenos, etc. El Dr. Allen recomienda utilizar un compuesto fenólico, como One-Stroke Environ®, el cual se encuentra disponible en las tiendas de productos para equinos.

Existe una vacuna viva modificada la cual puede ser de ayuda para la variedad neurológica una vez el caballo es infectado. El Dr. Allen explica que en una prueba usando un pequeño número de caballos, de la vacuna viva modificada era más efectiva para la protección del caballo de la fiebre y la enfermedad respiratoria que seguía la infección de la variedad neurológica, que una vacuna inactiva o muerta. El estudio no suministró evidencia de que la vacuna prevenga la manifestaciones neurológicas.

“La utilidad de esta vacuna consiste más en minimizar la propagación del virus de un caballo a otro”, dice el Dr. Allen. “(Ésta) no necesariamente previene por sí sola la enfermedad neurológica. Puede que limite el alcance del brote acortando la propagación del virus entre los diferentes caballos”. ■

An English version of this story appeared in the March 2006 issue.